

VIGILIA DE SANTA MARIA DE MONTSERRAT 2013

Palabras del P. Abad Josep M. Soler

26 de abril de 2013

La Vigilia de Santa María es como un encuentro de familia, de la familia de la Iglesia que peregrina en Cataluña y que tiene como Patrona a la Virgen de Montserrat. Este año, esta familia está constituida por una asamblea numerosa y muy representativa. Nos preside el Sr. Obispo Agustí, de nuestra diócesis de Sant Feliu de Llobregat, acompañado por el Sr. Obispo Francesc, de Girona, de muchos sacerdotes y diáconos así como de los monjes y de los escolanes. Tenemos entre nosotros el M. H. Presidente de la Generalidad y de otras autoridades, que se unen a los numerosos peregrinos venidos de toda Cataluña para venerar a Santa María, entre los cuales hay muchos jóvenes. Además, hay otra personas que se une a nuestra Vigilia a través de los medios de comunicación.

La Vigilia de Santa María en Montserrat es cada año un momento intenso de comunión eclesial y de conciencia cívica en bien de nuestro país, pero con un espíritu abierto al mundo. Es un momento de encomendar a la Virgen de Montserrat todas las necesidades y de retomar el aliento para continuar después nuestra labor. Este año, y de una manera especial, llevamos todos en el corazón la situación difícil de tanta gente que sufre los efectos de la crisis, que se encuentra en el paro, que debe afrontar desahucios, de tantos jóvenes que no ven una salida laboral, y tantas otras realidades que conllevan angustia y sufrimiento. Llevamos, también, en el corazón, el momento presente, lleno de dificultades, y también de esperanza, que vive Cataluña, con el deseo de que pueda ver reconocidos y protegidos sus derechos nacionales, con la esperanza de que encontremos caminos de diálogo más efectivo y de un consenso lo más amplio posible para resolver la situación de una manera razonable y constructiva. Es un trabajo a nivel social, económico y cívico que debe hacer toda la sociedad.

Pero necesitamos, también, que Dios nos ilumine y nos dé coraje. Por eso acudimos a Santa María, pidiendo que con su intercesión avale nuestra oración. Ella, en este año de la fe, nos invita a fijar nuestra mirada en Jesús, su Hijo, repitiéndonos aquella frase que dijo a los que servían en las bodas de Caná: "Haced lo que él [Jesús] os diga". Es decir: tomad como guía su Evangelio. En el Evangelio de Jesús encontramos pautas para afrontar con coraje los desafíos actuales de la economía, de la pobreza, del medio ambiente, del desarrollo humano, de los derechos de las personas y de los pueblos. Buscando la unidad en las cosas fundamentales podremos superar los conflictos. Por ello, todos, cada uno desde sus tareas, nos debemos sentir responsables los unos de los otros, particularmente de los pobres, de los que son más vulnerables; todos debemos sentirnos responsables de construir una sociedad más justa, de encontrar los caminos para un desarrollo más pleno de nuestra realidad nacional en solidaridad con los otros pueblos. El Evangelio de Jesús nos ayuda a afrontar los retos con coraje, sin miedo, porque sabemos que Jesucristo resucitado está con nosotros y nos ayuda a trabajar a favor de todas las causas justas.

En esta Vigilia es tradición que, junto con el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, representantes de diversas entidades hagan una ofrenda para las lámparas que trajeron continúen ardiendo en esta basílica como un recuerdo permanente, como una invocación hecha luz, ante la Santa Imagen de nuestra Patrona. Este año, como podéis ver, las lámparas brillan con un resplandor más intenso; al contemplarlas, debemos pensar que nuestra vida debe hacer resplandecer la luz que nos viene de Cristo resucitado.

Esto podrá ser así si procuramos hacer todo lo que Jesús nos dice en su Evangelio tal como lo hizo su Madre, Santa María. Que ella nos lleve siempre en su solicitud maternal. Que lleve a todo el pueblo catalán, para que también en nuestros días se haga realidad lo que pide una estrofa del Virolai: "Mística font de l'agua de la vida, rageu des del Cel al cor de món país; dons i virtuts deixeu-li per florida; feu-ne, si us plau, el vostre paradís". ("Mística fuente del agua de la vida, enviad desde el Cielo en al corazón de mi país; dones y virtudes dejadle por cosecha; haced de él, por favor, vuestro paraíso ".)